

Cuestionario del Temperamento de Aproximación-Evitación (ATQ): propiedades psicométricas de la primera versión en español en adultos jóvenes peruanos

Approach-Avoidance Temperament Questionnaire (ATQ): Psychometric Properties of the First Spanish Version in Young Peruvian Adults

Questionário de Temperamento de Aproximação-Evitação (ATQ): propriedades psicométricas da primeira versão em espanhol em adultos jovens peruanos

 Diego Vargas-Rodríguez
 Alison Quiroz-Quispe
 Gabriela Coros-De la Piedra
 Alvaro Okumura-Clark

Universidad de Lima

Recibido: 17/11/2025
Aceptado: 08/05/2026

Correspondencia

Diego Vargas-Rodríguez
20202188@aloe.ulima.edu.pe

Cómo citar: Vargas-Rodríguez, D., Quiroz-Quispe, A., Coros-De la Piedra, G., & Okumura-Clark, A. (2026). Cuestionario del Temperamento de Aproximación-Evitación (ATQ): propiedades psicométricas de la primera versión en español en adultos jóvenes peruanos. *Ciencias Psicológicas*, 20(1), e-4971. <https://doi.org/10.22235/cp.v20i1.4971>

Disponibilidad de datos:

Los datos de esta investigación se encuentran disponibles en Open Science Framework
<<https://doi.org/10.17605/OSF.IO/D7TF8>>.

Financiamiento: Esta investigación no recibió ninguna financiación externa ni apoyo financiero.

Conflicto de interés: Los autores declaran no tener ningún conflicto de interés.



Resumen: Las tendencias de aproximación y evitación permiten la comprensión de la personalidad y la psicopatología. El presente estudio describe las propiedades psicométricas de la primera versión en español del Approach-Avoidance Temperament Questionnaire (Cuestionario del Temperamento de Aproximación-Evitación; ATQ). Se empleó un diseño instrumental para analizar la estructura interna y obtener evidencias de confiabilidad, así como de validez mediante la relación con otras variables. Participaron 359 adultos jóvenes peruanos ($M = 21.57$, $DE = 2.46$), siendo en su mayoría mujeres (57.1 %). Los hallazgos indican que existe un ajuste adecuado para una estructura de dos factores correlacionados, congruentes con ambos temperamentos. El ATQ evidenció alta consistencia interna en ambas dimensiones. El temperamento de evitación se asoció positivamente con experiencias traumáticas e invalidación emocional infantil, mientras que el de aproximación se relacionó negativamente con la invalidación paterna. Se concluye que la versión española del ATQ constituye una herramienta prometedora para la investigación de la personalidad en contextos latinoamericanos.

Palabras clave: temperamento de aproximación; temperamento de evitación; personalidad; comportamiento motivado; validación en español

Abstract: Approach and avoidance tendencies allow for an understanding of personality and psychopathology. The present study describes the psychometric properties of the first Spanish version of the Approach-Avoidance Temperament Questionnaire (ATQ). Method: An instrumental design was used to analyze the internal structure and obtain evidence of reliability, as well as validity through its relationship with other variables. A total of 359 young Peruvian adults ($M = 21.57$, $SD = 2.46$) participated, the majority of whom were females (57.1 %). Results: The findings indicate an adequate fit for a correlated two-factor structure, consistent with both temperaments. The ATQ demonstrated high internal consistency in both dimensions. Avoidance temperament was positively associated with traumatic experiences and childhood emotion invalidation, while approach temperament was negatively related to paternal invalidation. Conclusion: The Spanish version of the ATQ constitutes a promising tool for personality research in Latin American contexts.

Keywords: approach temperament; avoidance temperament; personality; motivated behavior; Spanish validation

Resumo: As tendências de aproximação e evitação permitem a compreensão da personalidade e da psicopatologia. O presente estudo descreve as propriedades psicométricas da primeira versão em espanhol do Approach-Avoidance Temperament Questionnaire (Questionário de Temperamento de Aproximação-Evituação; ATQ). Método: Foi utilizado um desenho instrumental para analisar a estrutura interna e obter evidências de confiabilidade, bem como de validade por meio da relação com outras variáveis. Participaram 359 adultos jovens peruanos ($M = 21,57$; $DP = 2,46$), em sua maioria mulheres (57,1 %). Resultados: Os achados indicam ajuste adequado para uma estrutura de dois fatores correlacionados, congruentes com ambos os temperamentos. O ATQ apresentou alta consistência interna em ambas as dimensões. O temperamento de evitação associou-se positivamente a experiências traumáticas e à invalidação emocional infantil, enquanto o temperamento de aproximação relacionou-se negativamente à invalidação paterna. Conclusão: A versão espanhola do ATQ constitui uma ferramenta promissora para a investigação da personalidade em contextos latino-americanos.

Palavras-chave: temperamento de aproximação; temperamento de evitação; personalidade; comportamento motivado; validação em espanhol

Los seres humanos representan uno de los linajes más recientes de la historia evolutiva, lo cual ha sido posible por su destacada capacidad para adaptarse al entorno (Dobzhansky, 1973). Desde esta perspectiva biológica surge un término denominado temperamento, que a lo largo de los años ha sido ampliamente investigado con el objetivo de comprender el comportamiento humano (Cornellà, 2010). Su conceptualización hace referencia a las diferencias individuales procedentes de una base biológica (hereditarias) que caracterizan a las personas, que se evidencian a través del estilo de respuesta a diversos estímulos (Braungart et al., 1992; Campbell, 2009; Thomas & Chess, 1977). Estas características temperamentales no solo afectan la reactividad del organismo, sino que pueden influir en su modo de regulación funcional en los niveles cognitivo, conductual y emocional (Rothbart et al., 2000). Es importante resaltar que el temperamento se manifiesta tempranamente (infancia) y posee relativa estabilidad a lo largo del ciclo vital (Bornstein et al., 2019; Buss & Plomin, 1984; Clark, 2005; Kopala-Sibley et al., 2018; Rothbart, 2011), aunque no se encuentra exento de cambios, puesto que la interacción con el ambiente (incluida la cultura, véase Mead, 1935) influye en su desarrollo y externalización (Belsky et al., 1991; Kagan & Snidman, 2004; Rothbart, 2011; Rothbart & Bates, 1998). Cabe aclarar que, si bien estos modelos abordan el temperamento infantil, dichas disposiciones biológicas primarias se estructuran ontogenéticamente en arquitecturas de personalidad adultas más complejas (Ponikiewska et al., 2026).

La comunidad científica ha consolidado una línea de investigación orientada a examinar el grado de influencia de la genética y el ambiente en la formación de la personalidad. Un interesante metaanálisis reveló que el 40 % de las diferencias individuales expresadas en la personalidad tuvieron un origen genético, mientras que el 60 % fueron producto del ambiente (Vukasović & Bratko, 2015). Asimismo, otro metaanálisis encontró que, si bien las influencias genéticas y ambientales contribuyen a la estabilidad fenotípica de la personalidad, el efecto de mecanismos contextuales predomina durante la adultez (Briley & Tucker-Drob, 2014). Por otro lado, Sánchez-Roige et al. (2018) resaltan que la investigación genética es el camino para comprender integralmente la personalidad y la psicopatología; mientras que Volk y Puchalski (2025) destacan la aplicación de la teoría evolutiva en el estudio de la personalidad, lo que posiciona esta convergencia como un marco explicativo robusto para sus patrones clínicos y normativos. En términos generales, la discusión sobre la estructuración y formación de la personalidad se encuentra vigente (John & Robins, 2021), lo que impulsa al desarrollo y validación de instrumentos psicométricos que permitan su comprensión.

En el marco de esta estructuración en la adultez, Elliot y Thrash (2002) examinaron los tres principales enfoques contemporáneos que estudian la personalidad: disposiciones afectivas (Watson & Clark, 1993), rasgos (Costa & McCrae, 1992; Eysenck & Eysenck, 1985) y sistemas motivacionales (Gray, 1987; Lang, 1995), y determinaron que sus constructos centrales se relacionaban, pese a diferir en la conceptualización de cada uno. En consecuencia, establecieron el temperamento de aproximación y evitación como dos factores latentes que explicarían la varianza compartida entre tales constructos (Elliot & Thrash, 2010). A manera de ilustrar el nivel de orden superior de ambos temperamentos, el de aproximación se caracteriza por una emocionalidad positiva, extraversión y alta sensibilidad del sistema de activación del comportamiento (BAS); mientras que el de evitación, por una emocionalidad negativa, neuroticismo y alta sensibilidad del sistema de inhibición conductual (BIS). Bajo esas premisas, el temperamento de aproximación es definido como una sensibilidad neurobiológica general hacia

estímulos reforzantes (p. ej., premios) que involucra una activación en el organismo (afectiva y receptiva) y una inclinación conductual a experimentarlos (Elliot & Thrash, 2010). Por otro lado, el de evitación presenta un funcionamiento similar, con las únicas modificaciones de que la sensibilidad es hacia estímulos aversivos (p. ej., castigos) e involucra una propensión conductual a evitarlos (Elliot & Thrash, 2002). Ambos mecanismos son considerados como los responsables de la adaptabilidad del organismo al entorno a lo largo del proceso evolutivo (Gray & McNaughton, 2000), dado que representan las respuestas elementales de la funcionalidad comportamental, como la proximidad hacia estímulos favorables y la lejanía hacia los perjudiciales (Tooby & Cosmides, 1990).

En ese sentido, Elliot y Thrash (2010) diseñaron el Approach-Avoidance Temperament Questionnaire (ATQ) con la finalidad de medir directamente ambos constructos. En las evidencias vinculadas a la estructura interna, a través del análisis factorial confirmatorio (AFC), el modelo de dos factores arrojó un buen ajuste (χ^2 [53] = 84.84, $p < .01$, CFI = .93, TLI = .91, RMSEA = .06), además de evidencias de consistencia interna promediando el alfa de Cronbach (α) de los seis estudios realizados por los autores (Aproximación = .81, Evitación = .84). Asimismo, esta prueba ha sido adaptada y validada a la cultura holandesa (Bipp et al., 2017), donde se confirmó la misma solución multifactorial (CFI = .94, TLI = .92, RMSEA = .06) con rangos de coeficientes de consistencia interna adecuados para ambas dimensiones (α : Aproximación = .71-.80, Evitación = .73-.81). De la misma manera, la versión italiana (Monni & Scalas, 2019) obtuvo excelentes índices de ajuste para el mismo modelo (CFI = .96, TLI = .95, RMSEA = .04) y expuso evidencias de consistencia interna adecuadas (ω : Aproximación = .74, Evitación = .82). La más reciente adaptación del instrumento ha sido al alemán (Paelecke & Weiß, 2025), que reportó índices de ajuste aceptables para la solución de dos factores: CFI (robusto) = .94, RMSEA (robusto) = .07, SRMR (robusto) = .06; además de una buena consistencia interna (ω : Aproximación = .86, Evitación = .90).

No obstante, el uso del ATQ no solo se limita a la población comunitaria, puesto que ha demostrado sólidas propiedades psicométricas en muestra psiquiátrica, específicamente en personas con trastornos de ansiedad y depresión, lo que incrementa su importancia y utilidad para la investigación clínica (Rassaby et al., 2025). Cabe resaltar que este marco analítico no es reciente, puesto que el estudio experimental sobre la implicancia de las tendencias de aproximación y evitación en la psicopatología lleva realizándose desde inicios del presente siglo y se incrementa pronunciadamente durante el transcurso de la pasada década (Loijen et al., 2020). Esta línea de investigación resulta sumamente relevante para la comprensión de los trastornos mentales, dado que se encuentra en consonancia con los criterios de dominio de investigación (RDoC; Cuthbert & Kozak, 2013; Insel et al., 2010).

El proyecto RDoC es un marco de referencia cuyo objetivo principal es impulsar el estudio de los trastornos mentales a través de la integración y profundización en las dimensiones del funcionamiento conductual y en los sistemas neuronales, que promueve la dimensionalidad (Cuthbert, 2022). Bajo este enfoque, la perspectiva traslacional que adopta y considerada uno de sus pilares fundamentales, posiciona a los sistemas de valencia positiva (aproximación) y valencia negativa (evitación) como dominios responsables del funcionamiento neuroconductual (para una revisión detallada de los siete pilares, véase Morris et al., 2022).

Por ello, el diseño de intervenciones terapéuticas puede optimizarse al integrar las tendencias de aproximación y evitación como marco clínico de referencia. Respaldando esta premisa, la revisión sistemática de Loijen et al. (2020) identificó perfiles de sesgo conductual diferenciados según el cuadro clínico: en los trastornos adictivos predomina un sesgo de aproximación hacia las sustancias, la depresión se caracteriza por una reducción sostenida de la aproximación a estímulos apetitivos, y los trastornos de ansiedad exhiben un sesgo de evitación ante estímulos aversivos. Asimismo, la literatura subraya el valor clínico de ambos sistemas en los trastornos afectivos y señala a las tendencias de evitación como focos prioritarios de tratamiento (Struijs et al., 2018) y a la intervención sobre la valencia positiva como vía para fomentar la conexión social (Gross et al., 2025). Más allá de los trastornos afectivos, estos constructos han demostrado utilidad explicativa frente a problemáticas urgentes de salud pública. Específicamente, Daneshvar et al. (2025) evidenciaron que los sistemas de valencia positiva y negativa median la relación entre las cogniciones perseverativas y la vulnerabilidad suicida en estudiantes universitarios, hallazgo convergente con la evidencia documentada sobre alteraciones en la valencia positiva como sustrato de los pensamientos y conductas autolesivas (Bettis et al., 2022). Estos avances configuran una agenda de investigación prometedora, dado que invitan a la

profundización en el rol de las tendencias de aproximación y evitación en la conducta suicida, y fomentan el desarrollo de modelos explicativos más comprehensivos e intervenciones clínicas más precisas (Blacutt et al., 2025).

En paralelo a estas implicaciones clínicas, los mecanismos de aproximación y evitación involucran procesos motivacionales correspondientes a la valencia específica adjudicada a estímulos (Elliot & Covington, 2001). En otras palabras, ambos energizan la conducta (motivación) y la direccionan hacia la experimentación apetitiva o supresión del castigo (para una revisión más profunda, véanse Elliot, 2006, 2008). Por esta razón, es congruente afirmar que ambos temperamentos se encuentran relacionados con determinadas manifestaciones conductuales y factores ambientales moduladores.

Raine et al. (2006) conceptualizan la agresión instrumental o proactiva como las externalizaciones agresivas cuya ejecución se establece en función del alcance de beneficios propios. En otros términos, este tipo de agresión no surge como respuesta ante la aparición de estímulos estresantes (p. ej., amenazas), sino más bien como un medio (estrategia manipulativa) que la persona emplea intencionalmente para obtener recompensas (Dodge & Coie, 1987). Además, Glenn y Raine (2009) argumentan que la agresión proactiva predomina en personas con altos niveles de rasgos psicopáticos, donde su funcionamiento se orienta principalmente a la consecución de algún objetivo deseado, siendo el daño infligido a otros una consecuencia instrumental y no el fin en sí mismo. Según se observa, la agresión proactiva podría estar relacionada teóricamente con el mecanismo de aproximación, dado que comparte la búsqueda y el disfrute de la gratificación personal.

Por otro lado, se podría conceptualizar una relación entre componentes temperamentales y entornos basados en la crítica y el rechazo sistemático (ambientes invalidantes). Diversos modelos teóricos, como la teoría biosocial (Linehan, 1993), han sido propuestos para el análisis de la desregulación emocional (es decir, dificultades generalizadas para el manejo efectivo de emociones y conductas asociadas a estas). Boggiano y Gagliesi (2020) señalan que la desregulación emocional se genera como consecuencia de procesos transaccionales entre factores biológicos (p. ej., temperamento) y contextuales (p. ej., ambientes de invalidación) en la vida del individuo. Asimismo, otra variable congruente con esta relación sería el traumatismo infantil, puesto que existe evidencia de que su padecimiento (p. ej., abuso emocional) se relaciona con una respuesta conductual de retraimiento, es decir, priorización a evitar los daños (De Carvalho et al., 2015). En este sentido, considerando que el temperamento no se encuentra exento de cambios (Kagan & Snidman, 2004; Rothbart, 2011), experiencias de invalidación emocional infanto-juvenil y traumatismo infantil pueden haber influido significativamente en su desarrollo, asociándose a un temperamento de evitación.

Frente a la revisión exhaustiva sobre la temática, se identifica que la adaptación al español del ATQ cobra suma relevancia en la actualidad, tanto por su respaldo teórico y psicométrico (Monni et al., 2020; Monni & Scalas, 2024) como por su implicancia para la investigación clínica (Blacutt et al., 2025; Loijen et al., 2020; Morris et al., 2022; Rassaby et al., 2025). Por ello, se resalta la necesidad de una adaptación cultural del constructo al contexto latinoamericano, considerando que el entorno sociocultural desempeña un rol fundamental (p. ej., influencia de valores culturales) en la configuración de las tendencias motivacionales (Heim et al., 2021). Tomando en cuenta estos aspectos, el objetivo de la presente investigación consistió en determinar las propiedades psicométricas de la primera versión en español del Cuestionario de Temperamento de Aproximación-Evitación (ATQ) en una muestra de adultos jóvenes peruanos. De manera específica, se busca identificar evidencias de validez vinculadas al contenido, estructura interna y relación con otras variables, además de obtener coeficientes de consistencia interna para determinar evidencias de confiabilidad.

Método

Tipo y diseño de investigación

El presente estudio es una propuesta de enfoque cuantitativo, además de considerar un diseño instrumental (Ato et al., 2013), puesto que el principal objetivo es la obtención de una serie de propiedades psicométricas asociadas tanto a evidencias de validez (vinculadas al contenido, estructura interna y relación con otras variables) como de confiabilidad (coeficientes de consistencia interna). Por ello, se siguieron los estándares vigentes para la adaptación y construcción de instrumentos psicológicos (American Educational Research Association [AERA] et al., 2014; International Test Commission [ITC], 2017).

Participantes

Utilizando un muestreo no probabilístico, se obtuvo una participación de 359 personas adultas jóvenes, de las cuales 205 (57.1 %) fueron mujeres, 147 (40.9 %) hombres y 7 (1.9 %) se identificaron en la categoría “otros”. Las edades oscilaron entre 18 y 30 años ($M = 21.57$, $DE = 2.46$). Respecto al grado de instrucción, la gran mayoría reportó estar cursando estudios técnicos o universitarios ($n = 266$, 74.1 %), seguida de personas que habían terminado estudios secundarios ($n = 32$, 8.9 %), 5 (1.4 %) contaban con estudios de posgrado y el resto ($n = 56$, 15.6 %) se distribuyó igualmente en los que tenían estudios superiores técnicos o universitarios completos o incompletos.

Los principales criterios de inclusión considerados fueron tener nacionalidad peruana, ser adulto joven (es decir, tener una edad entre 18 y 30 años), residir actualmente en Lima (capital del Perú) y presentar estudios de secundaria completos, debido a las exigencias presentadas en algunas de las pruebas. El tamaño de la muestra fue el mínimo adecuado, considerando el límite superior a 300 (Tabachnick & Fidell, 2019) y al menos 10 participantes por ítem (Hair et al., 2019).

Instrumentos

Ficha de datos sociodemográficos. Se aplicó un cuestionario para obtener información sobre datos sociodemográficos como género, edad, grado de instrucción y estado civil.

Approach-Avoidance Temperament Questionnaire (ATQ; Elliot & Thrash, 2010). Este cuestionario cuenta con 12 ítems evaluados mediante una escala Likert de 1 (*Totalmente en desacuerdo*) a 7 (*Totalmente de acuerdo*). Consta de dos dimensiones independientes denominadas temperamento de aproximación y evitación. Los autores realizaron una serie de seis estudios para su planteamiento y obtuvieron evidencias de validez vinculadas a la estructura interna, además de coeficientes de consistencia interna adecuados para cada dimensión promediando todos los estudios (Aproximación $\alpha = .81$, Evitación $\alpha = .84$).

Reactive/Proactive Questionnaire (RPQ; Raine et al., 2006). Se trata de un cuestionario que evalúa dos tipos de agresión (reactiva y proactiva) a través de 23 ítems con tres opciones de respuesta (0 = *Nunca*, 1 = *A veces*, 2 = *A menudo*). El instrumento fue validado para población hispanohablante por Andreu et al. (2009). En su versión peruana (Rojas et al., 2020), los índices de ajuste fueron adecuados para la solución de dos dimensiones correlacionadas ($\chi^2 [229] = 2074.1$, $p < .001$, CFI = .982, TLI = .980, RMSEA = .053, SRMR = .058). De igual manera, los coeficientes de consistencia interna fueron aceptables tanto para la agresión reactiva ($\alpha = .826$; $\omega = .828$) como proactiva ($\alpha = .852$; $\omega = .863$). Para el presente estudio, se empleó únicamente la dimensión proactiva (i.e., agresión premeditada con fines instrumentales), la cual consta de 12 ítems (p. ej., “He usado la fuerza física para conseguir que otros hagan lo que quiero”).

CaMir-R Attachment Questionnaire (Balluerka et al., 2011). Es un cuestionario que mide las representaciones de apego, consta de 32 ítems distribuidos en siete dimensiones, los cuales son respondidos a través de opciones de respuesta que van desde 1 (*Totalmente en desacuerdo*) a 5 (*Totalmente de acuerdo*). Los autores realizaron un análisis de componentes principales para determinar tal estructura, además de obtener coeficientes de consistencia interna relativamente aceptables para todos los factores ($\alpha = .54 - .85$). Para el presente estudio, se utilizó únicamente la dimensión de traumatismo infantil (es decir, haber experimentado durante la infancia falta de disponibilidad, violencia o amenazas de las figuras de apegos), la cual se compone de 5 ítems (p. ej., “Cuando yo era niño(a) tuve que enfrentarme a la violencia de uno de mis seres queridos”).

Invalidation Childhood Environmental Scale - brief version (ICES; Okumura-Clark et al., 2024). La propuesta original fue desarrollada por Mountford et al. (2007) y evalúa el análisis retrospectivo de la validación e invalidación emocional percibida proveniente de ambos progenitores durante etapas infanto-juveniles (0 a 18 años), siendo aplicada en población adulta mediante 28 ítems con una escala de Likert de 1 (*Nunca*) a 5 (*Todo el tiempo*). En su propuesta reducida a nivel peruano (Okumura-Clark et al., 2024), consta de 9 ítems para cada progenitor, identificándose dos dimensiones asociadas a conductas de validación (4 ítems) e invalidación (5 ítems) ante las emociones del hijo/a. Se obtuvieron evidencias de validez vinculadas a la estructura interna a través del AFC tanto para la escala del padre ($\chi^2 [26] = 43.4$, $p < .01$, CFI = 1.00, TLI = .99, RMSEA = .05, SRMR = .04), como la madre ($\chi^2 [26] = 45.7$, $p < .01$, CFI = 1.00, TLI = .99, RMSEA = .05, SRMR = .03). Además, fueron identificados coeficientes de consistencia interna aceptables para ambos progenitores ($\omega = .86-.92$). Para el presente estudio, se aplicó exclusivamente la dimensión de invalidación (i.e. padres que frecuentemente castigan o ignoran

al hijo/a por expresar sus necesidades o emociones) tanto de la madre como del padre (p. ej., “Si yo estaba satisfecho/a porque me había ido bien en el colegio, mi mamá me decía cosas como: «Bueno, tampoco es para tanto».”).

Procedimientos

A efectos de ajustar lingüísticamente el instrumento ATQ, se realizó la traducción de los ítems e instrucciones del idioma de origen (inglés) al español, considerando que el ATQ es de uso libre con fines de investigación. El equipo de traducción y adaptación cultural consistió en profesionales especializados en investigación y evaluación psicométrica, psicología clínica y forense. Esta versión inicial de las instrucciones e ítems se revisó y discutió rigurosamente, a manera de identificar posibles discrepancias lingüísticas y culturales respecto a la versión original.

Seguido a ello, la versión inicial fue sometida a la revisión bilingüe de un panel de ocho profesionales en psicología clínica y forense (investigadores en estas áreas), expertos en el análisis del comportamiento humano y de la personalidad, quienes recibieron en paralelo la traducción al español y el texto original en inglés, lo que les permitió comparar directamente ambas versiones. Se evaluó la representatividad de los ítems en relación con los dos temperamentos y la claridad de su redacción (Sireci & Faulkner-Bond, 2014). Además, se añadió el criterio de utilidad que cada ítem exhibe y un apartado para la recepción de observaciones cualitativas. Por último, se analizaron las puntuaciones a través del coeficiente V de Aiken (Aiken, 1985) tomando en cuenta un punto de corte mínimo de .80 (Davis, 1992), lo que junto a los comentarios realizados por el panel de expertos fue considerado para la formulación de la versión final del instrumento.

Con respecto a la recolección de información, se elaboró un formulario de Google constituido por un consentimiento informado al principio. Seguido a ello, se presentaron los cuestionarios ATQ, RPQ, CAMIR-R, ICES y los datos sociodemográficos. El documento fue difundido en espacios universitarios y mediante diversas redes sociales (Facebook, Instagram, WhatsApp y LinkedIn) durante el primer semestre de 2025 (abril a agosto). Se cumplieron los principios éticos de la investigación con personas (Nijhawan et al., 2013); el consentimiento informado señalaba el objetivo de la investigación y los principios de autonomía, es decir, su realización era voluntaria y no había inconvenientes si decidía retirarse. Asimismo, se enfatizó el alto grado de privacidad (anonimato) respecto al uso de sus datos, con la finalidad de reducir la deseabilidad social al completar el formulario. La presente investigación fue aprobada por el Comité de Investigación y Ética de la Facultad de Psicología de la Universidad de Lima (Dictamen N.º 013-CIE-FPSI-ULIMA-2024).

Análisis de datos

Los análisis estadísticos se realizaron a través del software de programación R (versión 4.5.0; R Core Team, 2024). En primera instancia, se realizó un análisis descriptivo de los datos obtenidos para cada ítem del ATQ, examinando las frecuencias de respuesta, porcentajes, estadísticos descriptivos de tendencia central (media aritmética), dispersión (desviación estándar) y de forma (los índices de asimetría y curtosis).

Con respecto a las evidencias de validez vinculadas a la estructura interna, se aplicó el AFC utilizando el estimador Weighted Least Squares with Adjusted Means and Variances (WLSMV). Se optó por este método de estimación debido a la naturaleza ordinal de los ítems del ATQ (Brown, 2015), lo que recomienda el uso de matrices de correlaciones policóricas (Li, 2016; Suh, 2015). El ajuste del modelo original (Elliot & Thrash, 2010) se estimó considerando el Tucker-Lewis Index (TLI), Comparative Fit Index (CFI), Root Mean Square Error of Approximation (RMSEA) y Standardized Root Mean Square Residual (SRMR). La interpretación del nivel de ajuste contempló la categorización adecuada ($TLI \geq .90$, $CFI \geq .90$, $RMSEA \leq .08$, $SRMR \leq .08$) y excelente ($TLI \geq .95$, $CFI \geq .95$, $RMSEA \leq .05$, $SRMR \leq .06$), de acuerdo con el respaldo de la literatura fundacional (Hu & Bentler, 1999) y actualizada (Keith, 2019; Kline, 2016). Asimismo, se tomó en cuenta que las cargas factoriales sean adecuadas, es decir, superiores a .40 (Brown, 2015). La Varianza Promedio Extraída (AVE) tenía como referencia que supere el .50 en cada factor, dado que indicaría una buena validez convergente, mientras que AVE superior a la correlación entre factores al cuadrado es para validez discriminante (Hair et al., 2019). Por otro lado, para evaluar la consistencia interna del instrumento, el coeficiente alfa de Cronbach (Cronbach, 1951) y el coeficiente Omega (McDonald, 1999) fueron estimados considerando la línea metodológica vigente (Green & Yang, 2009), donde valores de .70 en adelante son aceptables, aunque

estimaciones superiores a .80 serían adecuadas (Raykov & Hancock, 2005; Viladrich et al., 2017). Adicionalmente, se estimó un modelo unidimensional del ATQ como referencia, de manera que se pueda comparar el ajuste entre ambos modelos.

Por otro lado, para las evidencias de validez vinculadas a la relación con otras variables, primero se obtuvieron las propiedades psicométricas de todas las escalas, incluyendo el ATQ. Esto se debe a que la muestra se redujo a 328 participantes, al considerar las exigencias del instrumento ICES (haber tenido crianza biparental). Seguido a ello, se calcularon los estadísticos descriptivos mediante *factor scoring* en función del AFC realizado previamente para cada cuestionario, siguiendo las recomendaciones de McNeish y Wolf (2020). Respecto a las correlaciones, se utilizó el coeficiente de correlación Spearman (Spearman, 1904), debido a la recomendación de su uso para variables ordinales o distribuciones no normales (Field, 2013). Las puntuaciones obtenidas del temperamento de aproximación (ATQ) fueron correlacionadas con las de agresión proactiva (RPQ) para evaluar la validez convergente, mientras que con las de invalidación emocional infantil (ICES) y traumatismo infantil (CAMIR-R) para la validez divergente. El procedimiento fue similar con los puntajes obtenidos del temperamento de evitación (ATQ), siendo designadas las asociaciones de manera inversa a las propuestas para el temperamento de aproximación. Como paso final, la determinación de los niveles de asociación y tamaño del efecto se llevó a cabo conforme a los lineamientos postulados por Cohen (1992), cuyos criterios establecen que valores inferiores a .10 reflejan insignificancia práctica; de .10 a .30, asociación débil; entre .30 a .50, asociación moderada; y por encima de .50, asociación fuerte.

Resultados

Evidencias de validez vinculadas al contenido

El equipo multidisciplinario de ocho jueces expertos participó en la revisión de todos los ítems, tomando en cuenta los criterios de evaluación de representatividad, claridad y utilidad. Los coeficientes V de Aiken (Tabla 1) cumplieron satisfactoriamente el punto de corte mínimo de .80 (Davis, 1992) para todos los criterios. Asimismo, se realizaron modificaciones en función de las observaciones provistas por los jueces, siendo esta versión final la utilizada para la recolección de los datos.

Tabla 1

Coeficientes V de Aiken para los ítems del ATQ

Ítems	V		
	Representatividad	Claridad	Utilidad
Ítem 1	0.95	0.95	0.98
Ítem 2	0.98	0.93	0.95
Ítem 3	0.95	0.93	0.93
Ítem 4	0.98	0.93	0.95
Ítem 5	0.98	0.98	0.98
Ítem 6	0.93	0.98	0.95
Ítem 7	0.90	0.88	0.88
Ítem 8	0.98	1.00	0.98
Ítem 9	1.00	0.98	1.00
Ítem 10	0.90	0.90	0.88
Ítem 11	1.00	1.00	1.00
Ítem 12	0.95	0.98	0.95

Nota. $p < .05$.

Análisis descriptivo de los ítems

La Tabla 2 muestra los estadísticos descriptivos de los puntajes de todos los ítems del cuestionario. El análisis de asimetría y curtosis mostró que los valores obtenidos se ubican dentro del rango considerado aceptable (± 2 ; George & Mallery, 2010; Kline, 2016). Además, de manera general, las frecuencias de las participaciones por cada opción de respuesta fueron las siguientes: primera, 140

(3.3 %); segunda, 345 (8.0 %); tercera, 455 (10.6 %); cuarta, 645 (15.0 %); quinta, 921 (21.4 %); sexta, 982 (22.8 %); y séptima, 820 (19.0 %). Se aprecia que la mayor distribución de las respuestas se concentra principalmente en las categorías más altas (quinta a séptima).

Tabla 2

Estadísticos descriptivos de los ítems del ATQ

Ítems	1 %	2 %	3 %	4 %	5 %	6 %	7 %	Media	DE	Asimetría	Curtosis
Ítem 1	7.5	10.6	13.4	15.0	30.6	17.0	5.9	4.25	1.64	-0.41	-0.73
Ítem 2	0.6	3.6	4.7	9.8	22.3	28.1	30.9	5.58	1.38	-0.96	0.45
Ítem 3	3.6	13.7	16.4	23.7	18.9	15.9	7.8	4.19	1.59	-0.04	-0.84
Ítem 4	0.6	2.0	2.8	8.9	17.8	32.0	35.9	5.81	1.25	-1.20	1.33
Ítem 5	1.1	8.4	15.9	24.8	22.3	15.6	12.0	4.53	1.50	-0.05	-0.76
Ítem 6	7.2	13.9	14.8	18.7	16.4	16.4	12.5	4.23	1.81	-0.10	-1.06
Ítem 7	6.7	17.0	18.7	14.8	17.6	16.4	8.9	4.04	1.76	0.02	-1.11
Ítem 8	0.3	2.0	5.3	13.9	30.1	28.4	20.1	5.37	1.23	-0.59	0.08
Ítem 9	5.6	13.4	14.2	12.8	22.8	19.2	12.0	4.40	1.76	-0.27	-1.01
Ítem 10	1.1	2.0	4.7	9.8	17.8	31.2	33.4	5.69	1.35	-1.13	0.98
Ítem 11	0.3	2.2	5.9	11.1	21.5	32.9	26.2	5.55	1.29	-0.85	0.22
Ítem 12	4.5	7.5	10.0	16.4	18.4	20.3	22.8	4.89	1.75	-0.52	-0.70

Nota. 1: Totalmente en desacuerdo; 7: Totalmente de acuerdo. Porcentajes resaltados: categoría de respuesta con mayor frecuencia por ítem.

Por otro lado, la matriz de correlaciones policóricas (Tabla 3) evidenció que todos los ítems pertenecientes a la dimensión de aproximación se interrelacionaron positivamente ($.38 \leq r \leq .64$). El mismo resultado se obtuvo para los de evitación ($.22 \leq r \leq .62$).

Tabla 3

Matriz de correlaciones policóricas entre los ítems del ATQ

Ítems	i1	i2	i3	i4	i5	i6	i7	i8	i9	i10	i11	i12
Ítem 1	1.00											
Ítem 2	.07	1.00										
Ítem 3	.40	.00	1.00									
Ítem 4	.13	.61	.05	1.00								
Ítem 5	-.03	.39	.00	.44	1.00							
Ítem 6	.62	.03	.36	.08	-.08	1.00						
Ítem 7	.44	.08	.22	.15	.02	.61	1.00					
Ítem 8	.02	.54	-.01	.51	.48	.03	.11	1.00				
Ítem 9	.43	.09	.36	.10	-.05	.53	.46	.05	1.00			
Ítem 10	.11	.53	.17	.58	.38	.15	.16	.58	.22	1.00		
Ítem 11	.01	.56	.09	.54	.41	.08	.14	.55	.08	.64	1.00	
Ítem 12	.50	-.01	.34	.09	-.15	.52	.43	.03	.45	.14	.10	1.00

Nota. Ítems resaltados: pertenecen a la subescala del temperamento de aproximación.

Evidencias de validez vinculadas a la estructura interna y de confiabilidad

La Tabla 4 muestra los resultados de la estructura factorial analizada con base en dos propuestas de modelo realizadas a través del AFC. Como era de esperarse, la propuesta unidimensional obtuvo un

pobre ajuste en todos sus índices (CFI = .552, TLI = .452, RMSEA = .260, SRMR = .207). Por el contrario, el modelo original de dos factores correlacionados (Elliot & Thrash, 2010) presentó índices de ajuste mayoritariamente excelentes (CFI = .971, TLI = .963, SRMR = .054), mientras que el RMSEA (.067) presentó un valor adecuado (Keith, 2019). La consistencia interna fue buena tanto para el temperamento de aproximación ($\alpha = .839$; $\omega = .842$) como para el de evitación ($\alpha = .816$; $\omega = .822$). La correlación entre factores, aunque baja, resultó estadísticamente significativa ($r = .134$, $p < .05$). Asimismo, las cargas factoriales de todos los ítems fueron adecuadas (Tabla 5), de moderadas a altas ($\lambda = .473$ -.846). El modelo multifactorial se presenta en la Figura 1. Respecto al AVE, los resultados mostraron valores heterogéneos, con un rango que va de .46 (temperamento de evitación) a .53 (temperamento de aproximación), lo que denota limitaciones respecto a la validez convergente para el factor de evitación. Sin embargo, la correlación al cuadrado entre ambos factores fue de .018, muy inferior a los valores AVE obtenidos, de manera que proporciona evidencias de validez discriminante (Hair et al., 2019).

Tabla 4

Índices de ajuste de los modelos evaluados por AFC del ATQ

Modelo	χ^2	gl	p	CFI	TLI	RMSEA		SRMR
						Valor	IC 90%	
Unifactorial	1363.40	54	< .001	.552	.452	.260	[.248, .272]	.207
Multifactorial	138.89	53	< .001	.971	.963	.067	[.054, .081]	.054

Nota. Unifactorial: modelo no teórico. Multifactorial: modelo original de Elliot y Thrash (2010).

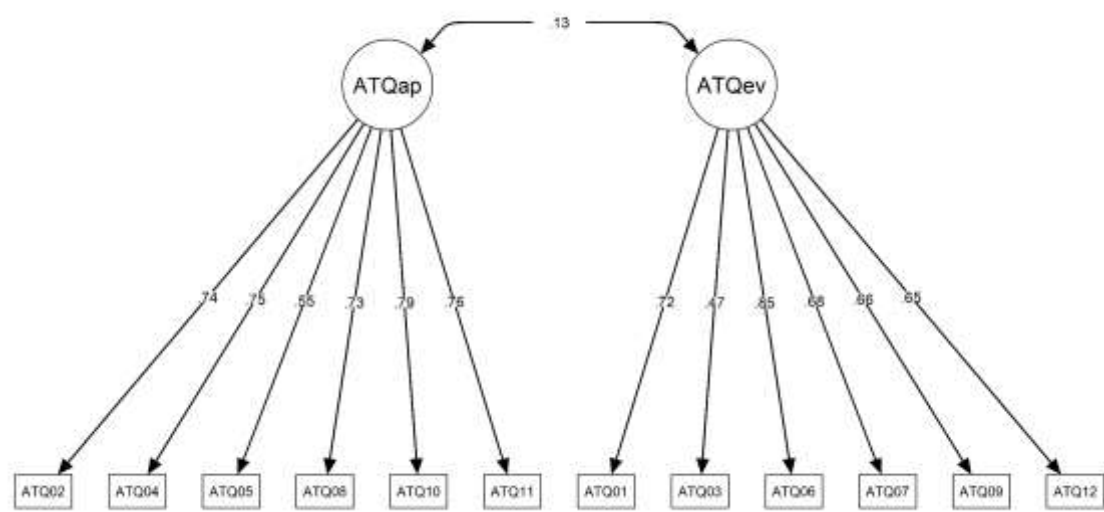
Tabla 5

Cargas factoriales del modelo multifactorial (Elliot & Thrash, 2010)

Ítems		Factores	
		ATQap	ATQev
Ítem 2	Pensar en las cosas que realmente quiero, me llena de energía.	.737	
Ítem 4	Cuando veo una oportunidad relacionada a lo que me agrada, me emociono de inmediato.	.754	
Ítem 5	No requiero de mucho esfuerzo para sentirme motivado(a) y emocionado(a).	.547	
Ítem 8	Siempre estoy buscando oportunidades y experiencias positivas.	.732	
Ítem 10	Cuando cosas buenas me suceden, estas tienen un gran impacto en mí.	.793	
Ítem 11	Cuando quiero algo, siento un fuerte deseo de conseguirlo.	.764	
Ítem 1	Por naturaleza, soy una persona muy nerviosa.		.721
Ítem 3	No requiero de mucho esfuerzo para sentirme preocupado(a).		.473
Ítem 6	Siento la ansiedad y el miedo con mucha intensidad.		.846
Ítem 7	Reacciono con intensidad ante las malas experiencias.		.679
Ítem 9	Cuando parece que algo malo podría suceder, siento un fuerte impulso de huir.		.656
Ítem 12	Me es fácil imaginar cosas malas que podrían pasarme.		.653

Nota. ATQap: subescala del temperamento de aproximación. ATQev: subescala del temperamento de evitación. $p < .001$

Figura 1
Estructura factorial del modelo original de Elliot y Thrash (2010)



Evidencias de validez vinculadas a la relación con otras variables

Para este análisis en específico, se consideró una muestra de 328 participantes, debido a que la prueba ICES requiere de haber tenido una crianza biparental, no siendo esta condición cumplida por la muestra total. Se obtuvieron las propiedades psicométricas de las escalas complementarias y el ATQ (Tabla 6), siendo identificadas evidencias de validez vinculadas a la estructura interna mediante el AFC, con índices de ajuste mayoritariamente excelentes (Kline, 2016). En el caso de las evidencias de confiabilidad, se obtuvieron coeficientes de consistencia interna adecuados para todas las escalas, al ser superiores a .80 (Viladrich et al., 2017). Se identifica que todas las herramientas de medición funcionan de manera satisfactoria. Seguido a ello, los estadísticos descriptivos de cada variable (Tabla 7) se obtuvieron a partir de las puntuaciones resultantes de (*factor scoring*) de los modelos factoriales ajustados previamente, siguiendo las recomendaciones de McNeish y Wolf (2020).

Tabla 6
Propiedades psicométricas de las escalas complementarias y el ATQ

Instrumento	χ^2	gl	p	CFI	TLI	RMSEA		SRMR	ω
						Valor	IC 90 %		
ATQ	133.07	53	< .001	.969	.961	.068	[.054, .082]	.055	.825-.840
RPQ	66.14	54	.124	.991	.989	.026	[< .001, .046]	.063	.857
CAMIR-R	6.57	5	.254	.999	.999	.031	[< .001, .087]	.016	.879
ICES-Madre	7.53	5	.184	.999	.998	.039	[< .001, .093]	.017	.887
ICES-Padre	13.43	5	< .05	.997	.994	.072	[.026, .119]	.025	.895

Nota. n = 328. RPQ: subescala de agresión proactiva. CAMIR-R: subescala de traumatismo infantil. ICES-Madre: subescala de invalidación materna. ICES-Padre: subescala de invalidación paterna.

Tabla 7

Estadísticos descriptivos de los puntajes factoriales de cada variable

Variable	Media	Mediana	DE	Mínimo	Máximo	Shapiro-Wilk	
						W	P
Temperamento de aproximación	-.005	-.006	.673	-1.978	1.416	.988	< .05
Temperamento de evitación	-.002	-.011	.701	-1.899	1.935	.997	.870
Agresión proactiva	.065	.033	.541	-.568	2.272	.923	< .001
Traumatismo infantil	.010	.052	.693	-1.126	1.675	.975	< .001
Invaldación materna	.049	-.002	.649	-.730	1.880	.929	< .001
Invaldación paterna	.084	-.020	.567	-.481	1.789	.878	< .001

Nota. $n = 328$. Temperamento de aproximación y de evitación: subescalas del ATQ. Agresión proactiva: subescala del RPQ. Traumatismo infantil: subescala del CAMIR-R. Invaldación materna y paterna: subescalas del ICES.

Utilizando los puntajes factoriales de cada variable, la relación entre las dimensiones del ATQ y las variables complementarias fue determinada a través del coeficiente de correlación Spearman (Tabla 8). El temperamento de evitación presentó asociaciones directas estadísticamente significativas con traumatismo infantil ($r_s = .230, p < .001$), invaldación materna ($r_s = .170, p < .01$) y paterna ($r_s = .142, p < .05$), siendo identificadas evidencias de validez convergente. En el caso del temperamento de aproximación se halló una relación inversa con invaldación paterna ($r_s = -.135, p < .05$) y se obtuvieron evidencias de validez divergente. Sin embargo, no se estableció una relación con la agresión proactiva. Todas las correlaciones identificadas presentaron un tamaño del efecto pequeño (Cohen, 1992).

Tabla 8

Relación entre el ATQ y las variables complementarias

Instrumento	Variable	ATQ	
		Temperamento de aproximación	Temperamento de evitación
RPQ	Agresión proactiva	-.028	.079
CAMIR-R	Traumatismo infantil	-.068	.230***
ICES-Madre	Invaldación materna	-.061	.170**
ICES-Padre	Invaldación paterna	-.135*	.142*

Nota. $n = 328$. * $p < .05$. ** $p < .01$. *** $p < .001$.

Discusión

El temperamento es una variable altamente estudiada en el campo psicológico debido a sus implicancias en las diversas esferas de la vida del individuo, siendo asociada tanto a factores contextuales y de crianza temprana (Kagan & Snidman, 2004; Rothbart, 2011) como a manifestaciones comportamentales a nivel psicopatológico (Loijen et al., 2020). Debido a su gran relevancia, el presente estudio tuvo como objetivo determinar las propiedades psicométricas de la primera versión en español del ATQ en una muestra adulta joven peruana.

En primer lugar, se obtuvieron evidencias de validez de contenido a través de la revisión bilingüe de ocho jueces expertos tanto en el campo clínico como forense (Sireci & Faulkner-Bond, 2014). Los coeficientes V de Aiken fueron estadísticamente significativos para los dominios de evaluación de

representatividad, claridad y utilidad, al obtenerse puntajes superiores a .80. La adaptación cultural del ATQ siguió un proceso riguroso, de manera que se realizaron modificaciones de carácter cualitativo en función de los comentarios provistos por los expertos.

A través del AFC, se pudo comprobar que el modelo original de dos factores de ambos temperamentos (Elliot & Thrash, 2010) presentó índices de ajuste mayoritariamente excelentes, a excepción del RMSEA con rango adecuado (Keith, 2019; Kline, 2016). Estos resultados sugieren que la estructura multifactorial se ajusta bien a los datos, de manera que están en línea con los obtenidos en las demás versiones del ATQ (Bipp et al., 2017; Elliot & Thrash, 2010; Monni & Scalas, 2019; Paelecke & Weiß, 2025). Cabe resaltar que el análisis del AVE identificó una buena validez discriminante entre factores (congruente al planteamiento teórico; Elliot & Thrash, 2010), aunque limitaciones para la validez convergente en la subescala del temperamento de evitación (AVE = .46). Pese a ello, las cargas factoriales fueron adecuadas al ser superiores a .40 para todos los ítems en su dimensión correspondiente (Brown, 2015), de manera que la evidencia global respalda la validez convergente (Hair et al., 2019). En referencia a la confiabilidad, coeficientes de consistencia interna adecuados fueron determinados para ambas dimensiones del ATQ, al ser estas estimaciones superiores a .80 (Raykov & Hancock, 2005). Esto permite interpretar que los puntajes derivados del instrumento presentan niveles de precisión bastante aceptables tanto para contextos investigativos como de evaluación psicológica (Kline, 2016).

Posterior a la obtención de evidencias psicométricas para las escalas de medición complementarias de este estudio, se identificaron asociaciones entre otros constructos y los temperamentos de aproximación y evitación. Mediante los análisis correlacionales, se logró determinar evidencias de validez convergente del temperamento de evitación con experiencias de crianza complejas provenientes de ambos progenitores y trauma en la etapa infanto-juvenil, así como evidencias de validez divergente en la asociación inversa entre el temperamento de aproximación y la invalidación paterna. Si bien las correlaciones identificadas presentaron tamaños del efecto pequeños ($r_s = .14-.23$), estos son consistentes con lo esperado en la investigación de diferencias individuales en personalidad, donde las asociaciones típicas tienden a situarse en rangos modestos (Gignac & Szodorai, 2016), de manera que su valor reside más en la coherencia direccional con el marco teórico que únicamente en su magnitud (Funder & Ozer, 2019). En este sentido, la evidencia sugiere que experiencias sistemáticas de rechazo, crítica y maltrato durante la infancia promueven la manifestación de repertorios evitativos ante emociones de alta intensidad (De Carvalho, 2015; Linehan, 1993), hallazgos que se complementan con los de Boggiano y Gagliesi (2020) al identificarse que entornos invalidantes fomentan principalmente patrones evitativos por encima de conductas de acercamiento y apertura emocional. Asimismo, resulta interesante que únicamente la invalidación paterna se asoció con ambos temperamentos. Una posible vía explicativa de este hallazgo se encuentra en el metaanálisis de Zheng et al. (2026), que subraya que la figura paterna ejerce una influencia diferenciada y multifacética sobre la competencia socioemocional infantil, dado que el vínculo temprano entre padre e hijo constituye un pilar fundamental del desarrollo afectivo y relacional a largo plazo. Por esta razón, la invalidación sistemática paterna podría representar una perturbación en dicha dinámica, amplificando el impacto sobre la configuración temperamental del individuo, es decir, afectaría tanto su sensibilidad hacia estímulos aversivos como su disposición hacia experiencias apetitivas. Investigaciones futuras podrían profundizar en esta línea, específicamente en contextos sudamericanos, dado que el estudio de Zheng et al. (2026) no incluyó a esta población.

Contrario a lo esperado, la agresión proactiva no se asoció con el temperamento de aproximación. Este hallazgo encuentra respaldo en la evidencia empírica disponible y abre considerables interrogantes teóricos. En primer lugar, la relación entre la agresión proactiva y las tendencias de aproximación y evitación es, en sí misma, empíricamente escasa e inconsistente. Van Bockstaele (2024), en un estudio específicamente diseñado para examinar esta relación, no encontró evidencia de que las tendencias de aproximación predijeran la agresión proactiva en niños y concluyó que se requiere mayor investigación para esclarecer el rol de estas tendencias sobre la agresión. En contraste, Pederson et al. (2018) sí encontraron respaldo para esta asociación en estudiantes universitarios estadounidenses. No obstante, cabe señalar que en dicha investigación la sensibilidad apetitiva fue operacionalizada exclusivamente mediante la reactividad al sistema BAS, constructo que difiere en el nivel de orden latente respecto al temperamento de aproximación (Elliot & Thrash, 2010). En segundo lugar, la elaboración ejecutiva de la agresión proactiva no es reducible a una tendencia

motivacional de acercamiento a recompensas. Este tipo de agresión se caracteriza por ser planificada, calculada y emocionalmente fría (Glenn & Raine, 2009; Raine et al., 2006), es decir, el individuo prepara el ataque con independencia de la motivación inmediata, de manera que los retrasos entre la intención y la ejecución pueden extenderse desde horas hasta años (Meloy, 2025). Asimismo, la evidencia neuropsicológica indica que los déficits en el funcionamiento ejecutivo explican escasamente la varianza de la agresión proactiva (Choy et al., 2025), lo que sugiere que su ejecución está determinada predominantemente por factores que trascienden el nivel temperamental capturado por el ATQ, como la planificación estratégica y el control cognitivo deliberado. En tercer lugar, la literatura señala que la agresión instrumental se vincula más estrechamente con rasgos psicopáticos (Glenn & Raine, 2009; Thomson et al., 2025) que, con la sensibilidad general apetitiva, lo que constituye un indicio de que la relación entre las tendencias de aproximación y la agresión proactiva podría no ser directa, sino mediada por estos rasgos. En esta línea, Sica et al. (2026) demostraron longitudinalmente que el BAS predijo las tres dimensiones del modelo triárquico de la psicopatía: audacia, desinhibición y maldad (Patrick et al., 2009), hallazgo que es consistente con la evidencia neurobiológica que posiciona al sistema dopaminérgico mesolímbico (sustrato del BAS) como un elemento central, aunque no lineal, en la etiología de los rasgos psicopáticos (Fowles, 2024). Hasta donde alcanza nuestro conocimiento, no se han desarrollado aplicaciones empíricas de los temperamentos de aproximación y evitación para explicar el desarrollo de la personalidad psicopática ni las manifestaciones conductuales que la caracterizan, lo que configura una agenda de investigación futura de considerable relevancia clínica y forense.

Por otro lado, la adaptación del ATQ al español presenta implicaciones de considerable alcance. La propuesta de Elliot y Thrash (2010) ha contribuido sustancialmente al estudio de las tendencias de aproximación y evitación en la explicación de diversos comportamientos, particularmente los vinculados con la psicopatología, lo que constituye una línea de investigación de creciente relevancia para la psicología clínica (Monni & Scalas, 2024). Sin embargo, la producción científica en lengua española es notablemente escasa en comparación con la documentada en otros idiomas, lo que limita el desarrollo de este campo en contextos latinoamericanos. En este sentido, se prevé que esta primera versión en español constituya un recurso fundamental para el impulso de la investigación de estos constructos en la región.

La validación reciente del ATQ en muestra clínica (Rassaby et al., 2025) refuerza su utilidad para la identificación de vulnerabilidades psicopatológicas y la detección de perfiles de riesgo en población hispanohablante que orienten la selección diferenciada de estrategias terapéuticas (Loijen et al., 2020; Monni & Scalas, 2024). Por ejemplo, en pacientes con temperamento de evitación elevado, las intervenciones orientadas a la exposición gradual a estímulos aversivos resultan particularmente pertinentes (Racz et al., 2024), mientras que un temperamento de aproximación reducido señala la utilidad de estrategias de activación conductual dirigidas a incrementar el contacto con estímulos apetitivos (Forbes, 2020; Struijs et al., 2018). La aplicabilidad clínica del ATQ se extiende a dominios psicopatológicos emergentes como las adicciones comportamentales (Li et al., 2024), lo que amplía su potencial de uso más allá de los trastornos afectivos tradicionales.

Adicionalmente, su utilidad trasciende el ámbito clínico y alcanza otros campos de la psicología: en el ámbito educativo se utiliza para analizar el sesgo atencional y la ansiedad ante evaluaciones (Putwain et al., 2020); en el forense para examinar patrones de respuesta social en individuos con rasgos psicopáticos (von Borries et al., 2012); y en el organizacional para explorar la respuesta de los empleados ante el clima de innovación (Wang et al., 2026) y el rol de las tendencias motivacionales en la interacción con clientes (Lee et al., 2025). Finalmente, dada la relevancia demostrada de las tendencias de aproximación y evitación en el estudio del comportamiento orientado a metas adaptativas (Chen et al., 2025), la versión española del ATQ no solo cubre una brecha instrumental, sino que habilita el desarrollo de líneas de investigación traslacional que articulen evaluación, explicación psicopatológica e intervención diferenciada en contextos latinoamericanos.

No obstante, el presente estudio tiene una serie de limitaciones importantes a considerar. El muestreo no probabilístico impide que los resultados sean generalizables para la población peruana en su conjunto, lo que reduce la validez externa de los hallazgos (Andrade, 2021). Este es un desafío ampliamente reconocido en la investigación psicológica con muestras estudiantiles, puesto que pueden diferir sistemáticamente de la población general en variables de personalidad (Hanel & Vione, 2016). Asimismo, el tamaño muestral no permitió realizar un análisis de invarianza de medición, dado que, al

segmentar la muestra por subgrupos, el número de participantes por grupo no alcanzaba los mínimos requeridos para garantizar la estabilidad de las estimaciones bajo el estimador WLSMV con ítems discretos. La evaluación de la invarianza de medición constituye un paso metodológico importante en investigaciones futuras, puesto que determinar si ambos temperamentos funcionan de manera equivalente en subgrupos poblacionales (p. ej., según género o edad) es un prerequisite indispensable para la comparación válida de puntuaciones entre grupos y para la generalización de los hallazgos (Putnick & Bornstein, 2016). Por otro lado, las características de la muestra podrían haber influido en los resultados, al ser los participantes personas jóvenes (18 a 30 años), lo que no refleja necesariamente la distribución etaria de la población peruana. Se estipulan estas condiciones dentro de este trabajo con el objetivo de promover futuras propuestas investigativas que consideren muestras probabilísticas, más representativas y heterogéneas para así evaluar el funcionamiento psicométrico del ATQ en diversos contextos latinoamericanos, puesto que podrían presentarse variaciones en las respuestas a los ítems debido a la influencia cultural (Chen, 2007).

Por último, se puede concluir que la versión española del ATQ es una prueba que cumple con los estándares actuales a nivel psicométrico en lo que respecta a herramientas de medición psicológica (AERA et al., 2014; ITC, 2017) al identificar evidencias de validez (contenido, estructura interna, relación con otras variables) y de confiabilidad (consistencia interna). Su disponibilidad en español constituye una plataforma para el desarrollo de investigación traslacional que articule la evaluación temperamental, la explicación psicopatológica y la intervención diferenciada en contextos latinoamericanos, lo que contribuye a ampliar la base empírica sobre los temperamentos de aproximación y evitación en poblaciones hispanohablantes.

Referencias

- Aiken, L. (1985). Three coefficients for analyzing the reliability and validity of ratings. *Educational and Psychological Measurement*, 45(1), 131-142. <https://doi.org/10.1177/0013164485451012>
- American Educational Research Association, American Psychological Association & National Council of Measurement in Education. (2014). *Standards for educational and psychological testing*. <https://www.apa.org/science/programs/testing/standards>
- Andrade, C. (2021). The inconvenient truth about convenience and purposive samples. *Indian Journal of Psychological Medicine*, 43(1), 86-88. <https://doi.org/10.1177/0253717620977000>
- Andreu, J. M., Peña, M. E., & Ramírez, J. M. (2009). Cuestionario de agresión reactiva y proactiva: un instrumento de medida de la agresión en adolescentes. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 14(1), 37-49. <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.14.num.1.2009.4065>
- Ato, M., López, J. J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Balluerka, N., Lacasa, F., Gorostiaga, A., Muela, A., & Pierrehumbert, B. (2011). Versión reducida del cuestionario CaMir (CaMir-R) para la evaluación del apego. *Psicothema*, 23(3), 486-494.
- Belsky, J., Fish, M., & Isabella, R. A. (1991). Continuity and discontinuity in infant negative and positive emotionality: The influence of attachment and out-of-home caregiving. *Developmental Psychology*, 27(3), 421-431. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.27.3.421>
- Bettis, A. H., Benningfield, M. M., Dao, A., Dickey, L., Pegg, S., Venanzi, L., & Kujawa, A. (2022). Self-injurious thoughts and behaviors and alterations in positive valence systems: A systematic review of the literature. *Journal of Psychiatric Research*, 156, 579-593. <https://doi.org/10.1016/j.jpsychires.2022.10.033>
- Bipp, T., Kleingeld, A., & Van Dam, K. (2017). Approach and avoidance temperament: An examination of its construct and predictive validity at work. *European Journal of Psychological Assessment*, 33(3), 196-206. <https://doi.org/10.1027/1015-5759/a000285>
- Blacutt, M., O'Loughlin, C. M., & Ammerman, B. A. (2025). Bias toward escape responding during reinforcement learning among those with suicidal ideation. *Journal of Psychiatric Research*, 181, 586-595. <https://doi.org/10.1016/j.jpsychires.2024.12.020>
- Boggiano, J. P., & Gagliesi, P. (2020). *Terapia dialéctico conductual. Introducción al tratamiento de consultantes con disregulación emocional*. Tres Olas.

- Bornstein, M. H., Hahn, C. S., Sputnik, D. L., & Pearson, R. (2019). Stability of child temperament: Multiple moderation by child and mother characteristics. *British Journal of Developmental Psychology*, 37(1), 51-67. <https://doi.org/10.1111/bjdp.12253>
- Braungart, J. M., Plomin, R., DeFries, J. C., & Fulker, D. W. (1992). Genetic influence on tester-rated infant temperament as assessed by Bayley's Infant Behavior Record: Nonadoptive and adoptive siblings and twins. *Developmental Psychology*, 28(1), 40-47. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.28.1.40>
- Briley, D. A., & Tucker-Drob, E. M. (2014). Genetic and environmental continuity in personality development: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 140(5), 1303-1331. <https://doi.org/10.1037/a0037091>
- Brown, T. A. (2015). *Confirmatory Factor Analysis for Applied Research* (2^a ed.). The Guilford Press.
- Buss, A., & Plomin, R. (1984). *Temperament: Early developing personality traits*. Lawrence Erlbaum Associates.
- Campbell, R. J. (2009). *Psychiatric dictionary* (9^a ed.). Oxford University Press.
- Chen, F. F. (2007). Sensitivity of goodness of fit indexes to lack of measurement invariance. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 14(3), 464-504. <https://doi.org/10.1080/10705510701301834>
- Chen, M., Reutter, M., Pauli, P., Gamer, M., & Pittig, A. (2025). Overcoming automatic behavioral tendencies in approach-avoidance conflict decisions. *Psychophysiology*, 62(7), e70101. <https://doi.org/10.1111/psyp.70101>
- Choy, O., Tan, G., & van Dongen, J. D. M. (2025). Executive functions and aggression in "hot" and "cold" contexts: Two meta-analyses. *Aggression and Violent Behavior*, 80, 102024. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2024.102024>
- Clark, L. A. (2005). Temperament as a unifying basis for personality and psychopathology. *Journal of Abnormal Psychology*, 114(4), 505-521. <https://doi.org/10.1037/0021-843X.114.4.505>
- Cohen, J. (1992). A power primer. *Psychological Bulletin*, 112(1), 155-159. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.112.1.155>
- Cornellà, J. (2010). ¿Qué es el temperamento? *Anales de Pediatría Continuada*, 8(5), 231-236. [https://doi.org/10.1016/S1696-2818\(10\)70041-X](https://doi.org/10.1016/S1696-2818(10)70041-X)
- Costa, P. T., Jr., & McCrae, R. R. (1992). *Revised NEO Personality Inventory (NEO-PI-R) and NEO Five-Factor Inventory (NEO-FFI): Professional manual*. Psychological Assessment Resources.
- Cronbach, L. J. (1951). Coefficient alpha and the internal structure of tests. *Psychometrika*, 16(3), 297-334. <https://doi.org/10.1007/BF02310555>
- Cuthbert, B. N. (2022). Research Domain Criteria (RDoC): Progress and potential. *Current Directions in Psychological Science*, 31(2), 107-114. <https://doi.org/10.1177/09637214211051363>
- Cuthbert, B. N., & Kozak, M. J. (2013). Constructing constructs for psychopathology: The NIMH research domain criteria. *Journal of Abnormal Psychology*, 122(3), 928-937. <https://doi.org/10.1037/a0034028>
- Daneshvar, S., Mohammadi-Bytamar, J., Dehbozorgi, S., Pourmohammad, P., Zeraatpisheh, Z., & Jobson, L. (2025). Perseverative cognitions, negative valence systems, positive valence systems, social disconnection, and suicide: Testing a mediator model among university students. *BMC Psychology*, 13, 215. <https://doi.org/10.1186/s40359-025-02550-1>
- Davis, L. L. (1992). Instrument review: Getting the most from a panel of experts. *Applied Nursing Research*, 5(4), 194-197. [https://doi.org/10.1016/S0897-1897\(05\)80008-4](https://doi.org/10.1016/S0897-1897(05)80008-4)
- De Carvalho, H. W., Pereira, R., Frozi, J., Bisol, L. W., Ottoni, G. L., & Lara, D. R. (2015). Childhood trauma is associated with maladaptive personality traits. *Child Abuse and Neglect*, 44, 18-25. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2014.10.013>
- Dobzhansky, T. (1973). Nothing in biology makes sense except in the light of evolution. *The American Biology Teacher*, 35(3), 125-129. <https://doi.org/10.2307/4444260>
- Dodge, K. A., & Coie, J. D. (1987). Social-information-processing factors in reactive and proactive aggression in children's peer groups. *Journal of Personality and Social Psychology*, 53(6), 1146-1158. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.53.6.1146>
- Elliot, A. J. (2006). The hierarchical model of approach-avoidance motivation. *Motivation and Emotion*, 30, 111-116. <https://doi.org/10.1007/s11031-006-9028-7>
- Elliot, A. J. (Ed.). (2008). *Handbook of approach and avoidance motivation*. Psychology Press.

- Elliot, A. J., & Covington, M. V. (2001). Approach and avoidance motivation. *Educational Psychology Review*, 13(2), 73-92. <https://doi.org/10.1023/A:1009009018235>
- Elliot, A. J., & Thrash, T. M. (2002). Approach-avoidance motivation in personality: Approach and avoidance temperaments and goals. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82(5), 804-818. <https://doi.org/10.1037//0022-3514.82.5.804>
- Elliot, A. J., & Thrash, T. M. (2010). Approach and avoidance temperament as basic dimensions of personality. *Journal of Personality*, 78(3), 865-906. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.2010.00636.x>
- Eysenck, H. J., & Eysenck, M. W. (1985). *Personality and individual differences: A natural science approach*. Plenum Press.
- Field, A. (2013). *Discovering statistics using IBM SPSS statistics* (4^a ed.). Sage.
- Forbes, C. N. (2020). New directions in behavioral activation: Using findings from basic science and translational neuroscience to inform the exploration of potential mechanisms of change. *Clinical Psychology Review*, 79, 101860. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2020.101860>
- Fowles, D. C. (2024). Arousal, Gray's theory of anxiety, and the etiology of psychopathy. *Biological Psychology*, 188, 108772. <https://doi.org/10.1016/j.biopsycho.2024.108772>
- Funder, D. C., & Ozer, D. J. (2019). Evaluating effect size in psychological research: Sense and nonsense. *Advances in Methods and Practices in Psychological Science*, 2(2), 156-168. <https://doi.org/10.1177/2515245919847202>
- George, D., & Mallery, M. (2010). *SPSS for windows step by step: A simple guide and reference*. Pearson.
- Gignac, G. E., & Szodorai, E. T. (2016). Effect size guidelines for individual differences researchers. *Personality and Individual Differences*, 102, 74-78. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.06.069>
- Glenn, A. L., & Raine, A. (2009). Psychopathy and instrumental aggression: Evolutionary, neurobiological, and legal perspectives. *International Journal of Law and Psychiatry*, 32(4), 253-258. <https://doi.org/10.1016/j.ijlp.2009.04.002>
- Gray, J. A. (1987). *The psychology of fear and stress* (2^a ed.). Cambridge University Press.
- Gray, J. A., & McNaughton, N. (2000). *The neuropsychology of anxiety: An enquiry into the functions of the Septo-Hippocampal System*. Oxford University Press.
- Green, S. B., & Yang, Y. (2009). Reliability of summed item scores using structural equation modeling: An alternative to coefficient alpha. *Psychometrika*, 74(1), 155-167. <https://doi.org/10.1007/S11336-008-9099-3>
- Gross, A. M., Rassaby, M., Hoffman, S. N., Depp, C. A., Moore, R. C., & Taylor, C. T. (2025). Driven by rewards or punishments? Understanding real world social functioning in anxiety and depressive disorders. *Journal of Mood & Anxiety Disorders*, 9, 100097. <https://doi.org/10.1016/j.xjmad.2024.100097>
- Hair, J. F., Black, W. C., Babin, B. J., & Anderson, R. E. (2019). *Multivariate data analysis* (8^a ed.). Cengage Learning.
- Hanel, P. H. P., & Vione, K. C. (2016). Do student samples provide an accurate estimate of the general public? *PLoS ONE*, 11(12), e0168354. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0168354>
- Heim, E., Mewes, R., Abi Ramia, J., Glaesmer, H., Hall, B., Harper Shehadeh, M., Ünlü, B., Kananian, S., Kohrt, B. A., Lechner-Meichsner, F., Lotzin, A., Moro, M. R., Radjack, R., Salamanca-Sanabria, A., Singla, D. R., Starck, A., Sturm, G., Tol, W., Weise, C., & Knaevelsrud, C. (2021). Reporting Cultural Adaptation in Psychological Trials – The RECAPT criteria. *Clinical Psychology in Europe*, 3, 6351. <https://doi.org/10.32872/cpe.6351>
- Hu, L., & Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling*, 6(1), 1-55. <https://doi.org/10.1080/10705519909540118>
- Insel, T., Cuthbert, B., Garvey, M., Heinssen, R., Pine, D.S., Quinn, K., Sanislow, C., & Wang, P. (2010). Research domain criteria (RDoC): toward a new classification framework for research on mental disorders. *The American Journal of Psychiatry*, 167(7), 748-751. <https://doi.org/10.1176/appi.ajp.2010.09091379>
- International Test Commission. (2017). *The ITC guidelines for translating and adapting tests* (2^a ed.). <https://www.intestcom.org>
- John, O. P., & Robins, R. W. (Eds.). (2021). *Handbook of personality: Theory and research* (4^a ed.). The Guilford Press.

- Kagan, J., & Snidman, N. (2004). *The long shadow of temperament*. The Belknap Press of Harvard University Press.
- Keith, T. Z. (2019). *Multiple regression and beyond. An introduction to multiple regression and structural equation modeling* (3^a ed.). Routledge.
- Kline, R. B. (2016). *Principles and practice of structural equation modeling* (4^a ed.). The Guilford Press.
- Kopala-Sibley, D. C., Olino, T., Durbin, E., Dyson, M. W., & Klein, D. N. (2018). The stability of temperament from early childhood to early adolescence: A multi-method, multi-informant examination. *European Journal of Personality*, 32(2), 128-145. <https://doi.org/10.1002/per.2151>
- Lang, P. J. (1995). The emotion probe: Studies of motivation and attention. *American Psychologist*, 50(5), 372-385. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.50.5.372>
- Lee, R., Klotz, A., McClean, S., Ilies, R., & Zhang, J. H. (2025). On the receiving end of customer creativity: Insights from approach-avoidance and interpersonal complementarity perspectives. *Journal of Management*, 51(7), 2809-2851. <https://doi.org/10.1177/01492063241247499>
- Li, C., Pan, T., He, J., Zheng, Y., Fan, L., & Meng, Y. (2024). Approach bias in individuals with Internet gaming disorder: Evidence from an event-related potential-based approach-avoid task. *International Journal of Psychophysiology*, 202, 112376. <https://doi.org/10.1016/j.ijpsycho.2024.112376>
- Li, C.-H. (2016). Confirmatory factor analysis with ordinal data: Comparing robust maximum likelihood and diagonally weighted least squares. *Behavior Research Methods*, 48(3), 936-949. <https://doi.org/10.3758/s13428-015-0619-7>
- Linehan, M. M. (1993). *Cognitive-behavioral treatment of borderline personality disorder*. The Guilford Press.
- Loijen, A., Vrijssen, J. N., Egger, J. I. M., Becker, E. S., & Rinck, M. (2020). Biased approach-avoidance tendencies in psychopathology: A systematic review of their assessment and modification. *Clinical Psychology Review*, 77, 101825. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2020.101825>
- McDonald, R. P. (1999). *Test theory: A unified treatment*. Lawrence Erlbaum Associates.
- McNeish, D., & Wolf, M. G. (2020). Thinking twice about sum scores. *Behavior Research Methods*, 52, 2287-2305. <https://doi.org/10.3758/s13428-020-01398-0>
- Mead, M. (1935). *Sex and temperament in three primitive societies*. Morrow.
- Meloy, J. R. (2025). Affective and predatory violence: from evolutionary adaptation to psychiatric morbidity. *Frontiers in Psychiatry*, 16, 1690508. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2025.1690508>
- Monni, A., & Scalas, L. F. (2019). Italian validation of the Approach-Avoidance Temperament Questionnaire. *BPA-Applied Psychology Bulletin*, 67(284), 20-30. <https://doi.org/10.26387/bpa.284.3>
- Monni, A., & Scalas, L. F. (2024). Approach-avoidance assessment: Comparison and validity of the measures related to three theories. *Psychological Studies*, 69(2), 145-157. <https://doi.org/10.1007/s12646-024-00786-2>
- Monni, A., Olivier, E., Morin, A. J. S., Olivetti, M., Mulvihill, K., & Scalas, L. F. (2020). Approach and avoidance in Gray's, Higgins', and Elliot's perspectives: A theoretical comparison and integration of approach-avoidance in motivated behavior. *Personality and Individual Differences*, 166, 110163. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110163>
- Morris, S. E., Sanislow, C. A., Pacheco, J., Vaidyanathan, U., Gordon, J. A., & Cuthbert, B. N. (2022). Revisiting the seven pillars of RDoC. *BMC Medicine*, 20, 220. <https://doi.org/10.1186/s12916-022-02414-0>
- Mountford, V., Corstorphine, E., Tomlinson, S., & Waller, G. (2007). Development of a measure to assess invalidating childhood environments in the eating disorders. *Eating Behaviors*, 8(1), 48-58. <https://doi.org/10.1016/j.eat-beh.2006.01.003>
- Nijhawan, L. P., Janodia, M. D., Muddukrishna, B. S., Bhat, K. M., Bairy, K. L., Udupa, N., & Musmade, P. B. (2013). Informed consent: Issues and challenges. *Journal of Advanced Pharmaceutical Technology & Research*, 4(3), 134-140. <https://doi.org/10.4103/2231-4040.116779>
- Okumura-Clark, A., Blancas-Guillen, J., Ccoyllo-Gonzalez, L., & Valencia, P. D. (2024). Psychometric properties comparison among diverse versions of the invalidation childhood environmental scale (ICES) in Peruvian adults. *Interacciones*, 10, 424. <https://doi.org/10.24016/2024.v10.424>

- Paelecke, M., & Weiß, M. (2025). German validation of the Approach-Avoidance Temperament Questionnaire. *European Journal of Psychological Assessment*. <https://doi.org/10.1027/1015-5759/a000909>
- Patrick, C. J., Fowles, D. C., & Krueger, R. F. (2009). Triarchic conceptualization of psychopathy: Developmental origins of disinhibition, boldness, and meanness. *Development and Psychopathology*, 21(3), 913-938. <https://doi.org/10.1017/S0954579409000492>
- Pederson, C. A., Fite, P. J., & Bortolato, M. (2018). The role of functions of aggression in associations between behavioral inhibition and activation and mental health outcomes. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 27(8), 811-830. <https://doi.org/10.1080/10926771.2017.1370053>
- Ponikiewska, K., Strus, W., & Cieciuch, J. (2026). The 45 degrees difference between the personality Big Two and the temperamental Big Two. *Personality and Individual Differences*, 259, 113839. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2026.113839>
- Putnick, D. L., & Bornstein, M. H. (2016). Measurement invariance conventions and reporting: The state of the art and future directions for psychological research. *Developmental Review*, 41, 71-90. <https://doi.org/10.1016/j.dr.2016.06.004>
- Putwain, D. W., Symes, W., Coxon, E., & Gallard, D. (2020). Attention bias in test anxiety: The impact of a test-threat congruent situation, presentation time, and approach-avoidance temperament. *Educational Psychology*, 40(6), 713-734. <https://doi.org/10.1080/01443410.2020.1740653>
- R Core Team. (2024). *R: A language and environment for statistical computing*. R Foundation for Statistical Computing. <https://www.R-project.org/>
- Racz, J. I., Bialocerkowski, A., Calteaux, I., & Farrell, L. J. (2024). Determinants of exposure therapy implementation in clinical practice for the treatment of anxiety, OCD, and PTSD: A systematic review. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 27, 317-341. <https://doi.org/10.1007/s10567-024-00478-3>
- Raine, A., Dodge, K., Loeber, R., Gatzke-Kopp, L., Lynam, D., Reynolds, C., Stouthamer-Loeber, M., & Liu, J. (2006). The reactive-proactive aggression questionnaire: Differential correlates of reactive and proactive aggression in adolescent boys. *Aggressive Behavior*, 32(2), 159-171. <https://doi.org/10.1002/ab.20115>
- Rassaby, M., Rogers, J. M., & Taylor, C. T. (2025). Validation of the Approach-Avoidance Temperament Questionnaire in individuals with anxiety and depression. *Journal of Personality Assessment*, 107(1), 114-126. <https://doi.org/10.1080/00223891.2024.2350466>
- Raykov, T., & Hancock, G. R. (2005). Examining change in maximal reliability for multiple-component measuring instruments. *British Journal of Mathematical and Statistical Psychology*, 58(1), 65-82. <https://doi.org/10.1348/000711005X38753>
- Rojas, M. E., Arias, W. L., Rivera, R., Geldres, J. A., Starke, M. A., & Apaza, E. N. (2020). Propiedades psicométricas de los cuestionarios Reactive/Proactive Questionnaire (RPQ) y How I Think Questionnaire (HIT) en estudiantes peruanos. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 25(1), 59-68. <https://doi.org/10.5944/rppc.24426>
- Rothbart, M. K. (2011). *Becoming who we are: Temperament and personality in development*. The Guilford Press.
- Rothbart, M. K., & Bates, J. E. (1998). Temperament. En W. Damon (Series Ed.) & N. Eisenberg (Vol. Ed.), *Handbook of child psychology: Vol. 3. Social, emotional, and personality development* (5ª ed., pp. 105-176). Wiley.
- Rothbart, M. K., Ahadi, S. A., & Evans, D. E. (2000). Temperament and personality: Origins and outcomes. *Journal of Personality and Social Psychology*, 78(1), 122-135. <https://doi.org/10.1037//0022-3514.78.1.122>
- Sánchez-Roige, S., Gray, J. C., MacKillop, J., Chen, C.-H., & Palmer, A. A. (2018). The genetics of human personality. *Genes, Brain and Behavior*, 17(3), 12439. <https://doi.org/10.1111/gbb.12439>
- Sica, C., Caudek, C., Bottesi, G., Colpizzi, I., Malerba, A., Iannattone, S., & Patrick, C. J. (2026). Reciprocal longitudinal relations between reinforcement sensitivity constructs and triarchic psychopathy traits in Italian adolescents: A Bayesian random intercept cross-lagged panel model. *Personality and Individual Differences*, 249, 113523. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2025.113523>
- Sireci, S., & Faulkner-Bond, M. (2014). Validity evidence based on test content. *Psicothema*, 26(1), 100-107. <https://doi.org/10.7334/psicothema2013.256>

- Spearman, C. (1904). The proof and measurement of association between two things. *The American Journal of Psychology*, 15(1), 72-101. <https://doi.org/10.2307/1412159>
- Struijs, S. Y., Lamers, F., Rinck, M., Roelofs, K., Spinhoven, P., & Penninx, B. W. J. H. (2018). The predictive value of approach and avoidance tendencies on the onset and course of depression and anxiety disorders. *Depression and Anxiety*, 35(6), 551-559. <https://doi.org/10.1002/da.22760>
- Suh, Y. (2015). The performance of maximum likelihood and weighted least square mean and variance adjusted estimators in testing differential item functioning with nonnormal trait distributions. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 22(4), 568-580. <https://doi.org/10.1080/10705511.2014.937669>
- Tabachnick, B. G., & Fidell, L. S. (2019). *Using multivariate statistics* (7^a ed.). Pearson.
- Thomas, A., & Chess, S. (1977). *Temperament and development*. Brunner/Mazel.
- Thomson, N. D., Kjaervik, S. L., Neumann, C. S., & Hare, R. D. (2025). The role of psychopathy in subtypes of aggression and gun violence. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 47, 69. <https://doi.org/10.1007/s10862-025-10247-3>
- Tooby, J., & Cosmides, L. (1990). The past explains the present: Emotional adaptations and the structure of ancestral environment. *Ethology and Sociobiology*, 11(4-5), 375-424. [https://doi.org/10.1016/0162-3095\(90\)90017-Z](https://doi.org/10.1016/0162-3095(90)90017-Z)
- van Bockstaele, B. (2024). Approach-avoidance tendencies in proactive and reactive aggression. *Aggressive Behavior*, 50(4), e22162. <https://doi.org/10.1002/ab.22162>
- Viladrich, C., Angulo-Brunet, A., & Doval, E. (2017). Un viaje alrededor de alfa y omega para estimar la fiabilidad de consistencia interna. *Annals of Psychology*, 33(3), 755-782. <https://doi.org/10.6018/analesps.33.3.268401>
- Volk, A. A., & Puchalski, A. (2025). Evolutionary theory and personality. *Current Opinion in Psychology*, 65, 102069. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2025.102069>
- von Borries, A. K. L., Volman, I., de Bruijn, E. R. A., Bulten, B. H., Verkes, R. J., & Roelofs, K. (2012). Psychopaths lack the automatic avoidance of social threat: Relation to instrumental aggression. *Psychiatry Research*, 200(2-3), 761-766. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2012.06.026>
- Vukasović, T., & Bratko, D. (2015). Heritability of personality: A meta-analysis of behavior genetic studies. *Psychological Bulletin*, 141(4), 769-785. <https://doi.org/10.1037/bul0000017>
- Wang, H., Zhang, L., & Cheng, M. (2026). Resource depletion or resource gain? The impact of AI technology application on employees' taking charge behavior. *Current Psychology*, 45, 538. <https://doi.org/10.1007/s12144-026-09168-5>
- Watson, D., & Clark, L. A. (1993). Behavioral disinhibition versus constraint: A dispositional perspective. En D. Wegner & J. Pennebaker (Eds.), *Handbook of mental control* (pp. 506-527). Prentice Hall.
- Zheng, Q., Cai, L., Huang, P., Huang, W., & Ni, Y. (2026). Father's involvement is critical in social-emotional development in early childhood: A meta-analysis. *Early Childhood Research Quarterly*, 74, 26-34. <https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2025.08.001>

Contribución de los autores (Taxonomía CRediT): 1. Conceptualización; 2. Curación de datos; 3. Análisis formal; 4. Adquisición de fondos; 5. Investigación; 6. Metodología; 7. Administración de proyecto; 8. Recursos; 9. Software; 10. Supervisión; 11. Validación; 12. Visualización; 13. Redacción: borrador original; 14. Redacción: revisión y edición.

D. V.-R. ha contribuido en 1, 2, 3, 5, 6, 8, 9, 12, 13, 14; A. Q.-Q. en 1, 5, 8, 12, 13, 14; G. C.-De la P. en 1, 5, 8, 13; A. O.-C. en 1, 5, 6, 7, 8, 10, 12, 13, 14.

Editores científicos responsables: Dra. Cecilia Cracco.